

ALBERTO NIN FRÍAS

Q. 22. 1

Sordello Andrea

SUS IDEAS Y SENTIRES

(NOVELA DE LA VIDA INTERIOR)



F. SEMPERE Y COMPAÑÍA, EDITORES
VALENCIA

*Esta Casa Editorial obtuvo Diploma
de Honor y Medalla de Oro en la Expo-
sición Regional de Valencia de 1909 y
Gran Premio de Honor en la Interna-
cional de Buenos Aires de 1910.*

LA COPA DE ORO

PÓRTICO

Este libro es una copa de oro vivo y perfumado, y aquel que para acercarlo á sí toma en su mano el eje simple y cándido como pieza forjada á una infantil memoria, la siente abrirse luego esplendorosa y abundante, como obra cincelada en gloria y plenitud de inspiración.

...Y el oro es vivo porque ha brillado en todos los ambientes, recogiendo al pasar el alma diversa de muchos pueblos y de muchas edades, á la luz y á la sombra, entre el fuego y la nieve, ante el fragor evolutivo y la quietud de las contemplaciones, proyectando en las imágenes antiguas un lampo original, y sobre el prisma vano el rayo de un eterno fulgor; prendiendo en la tiniebla bárbara una estrella del cielo cristiano, y sobre la aureola de los dioses sagrados la claridad de una sonrisa griega; luciendo en la quimera profana la solidez de su veta pulcra y en la profunda noche del enigma los matices fantásticos de un mito legendario... las patrias y las épocas con sus hábitos y sus teorías, sus triunfos y sus derrotas, sus pompas y sus decadencias, sus monumentos y sus ruinas fraternizan en un tibio reflejo,

de modo que la historia se hace presente, la verdad se irisa, el horizonte crece, y hasta sobre la filosofía flota un vaho de primavera.

... Y el oro es perfumado porque el soplo humano y personal que le animó, soplo de un alto espíritu, le ungió también con la gracia perfecta del arte, y en el vaivén ilimitado y curioso de su excelsa vía, nunca turbó la propia guta espiritual, ni el surtidor de la emoción interna, ni le dejó perder jamás la pureza clásica y melódica del estilo.

Este libro, que es una copa de oro vivo y perfumado, está pleno de un sacro estímulo ideal, como un cáliz fecundo abierto al pensamiento infinito.

MARÍA EUGENIA VAZ FERREIRA.
